

BANDERA INVASORA
1895

12 BANDERAS CUBANAS HISTORICAS

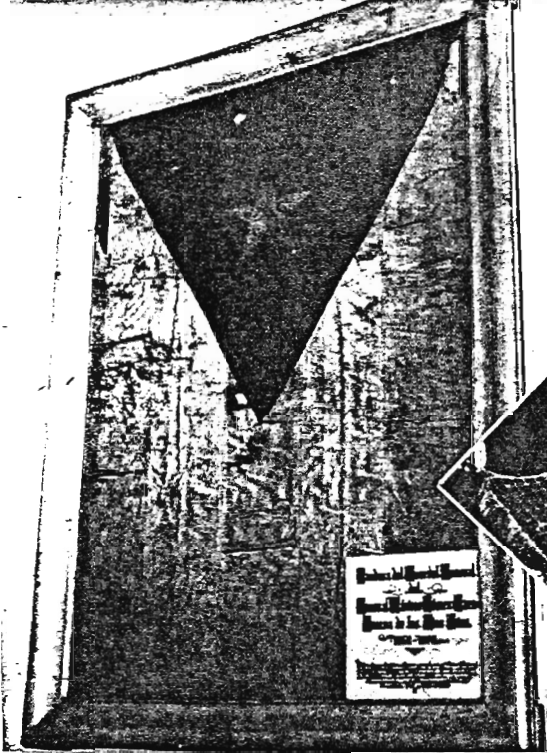
Texto de
JORGE QUINTANA

Fotos de BARCALA y LI-
LIAN BLANCO, alumna
de la Escuela Profesional
de Periodismo "Manuel
Márquez Sterling".

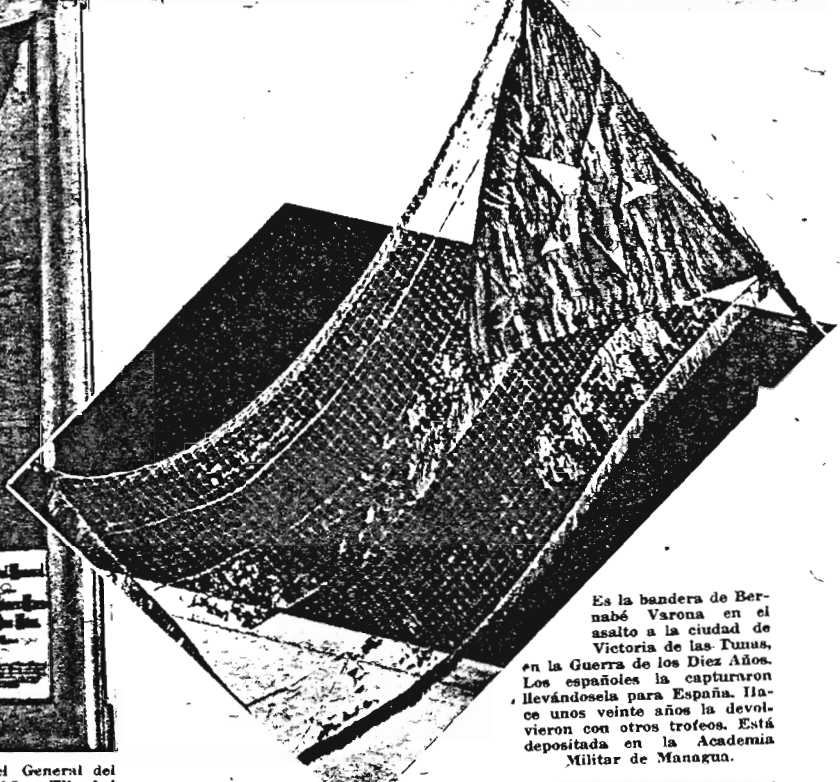
Bandera Invasora. Son varias. En el Museo Nacional se conserva ésta que fué donada a Salvador Cisneros Betancourt al iniciarse la lucha en 1895. Este la envió al general Antonio Maceo para que la utilizase como pabellón de la columna invasora. En el Museo Bacardi, de Santiago de Cuba, hay otra Bandera Invasora.

Pudíáramos llamarla "la segunda bandera de Narciso López". La primera es la del centenario que ondeó en Cárdenas el 19 de mayo de 1850. Esta fué la que trajo en la expedición del "Pampero" al año siguiente. Cayó en poder de los españoles en el combate de Las Pozas, el 15 de agosto de 1851. Ochenta años después, España la devolvió a Cuba, con otras reliquias. Está en la actualidad en la Academia Militar de Managua.

Esta es la tercera bandera que los cubanos trajeron a nuestras playas. Fué en 1854, cuando la expedición de Francisco Strampes y Juan Enrique Félix. Sirvió como pieza de convicción para condenar a morir en garrote vil a Strampes. La donó el Archivo Nacional al Museo Nacional.

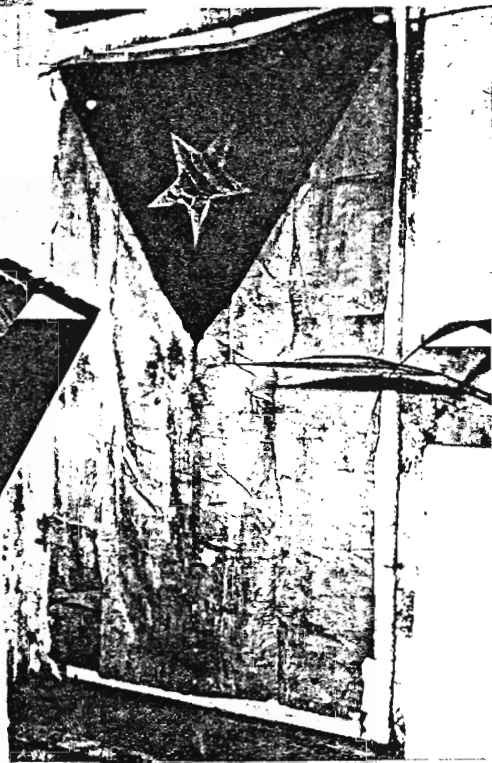
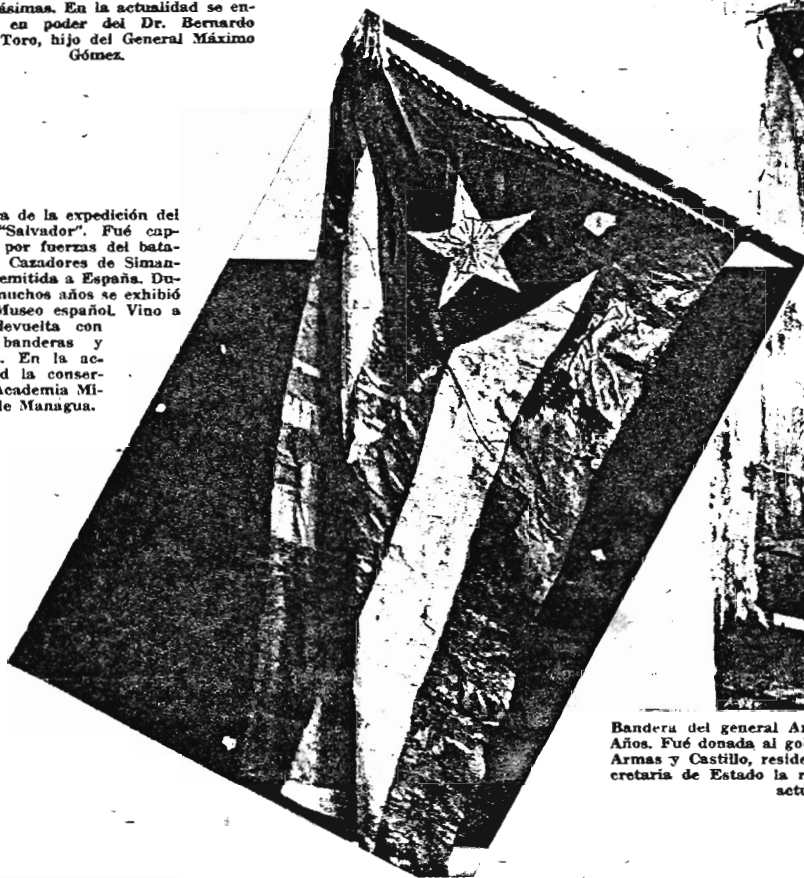


Bandera del Generalísimo. Perteneció al Cuartel General del insigne guerrero durante la Guerra de los Diez Años. Ella fué el pabellón que guió a las huestes cubanas en batallas tan gloriosas como Palo Seco, Las Tunas y Las Guásimas. En la actualidad se encuentra en poder del Dr. Bernardo Gómez Toro, hijo del General Máximo Gómez.



Es la bandera de Bernabé Varona en el asalto a la ciudad de Victoria de las Tunas, en la Guerra de los Diez Años. Los españoles la capturaron llevándosela para España. Hace unos veinte años la devolvieron con otros trofeos. Está depositada en la Academia Militar de Managua.

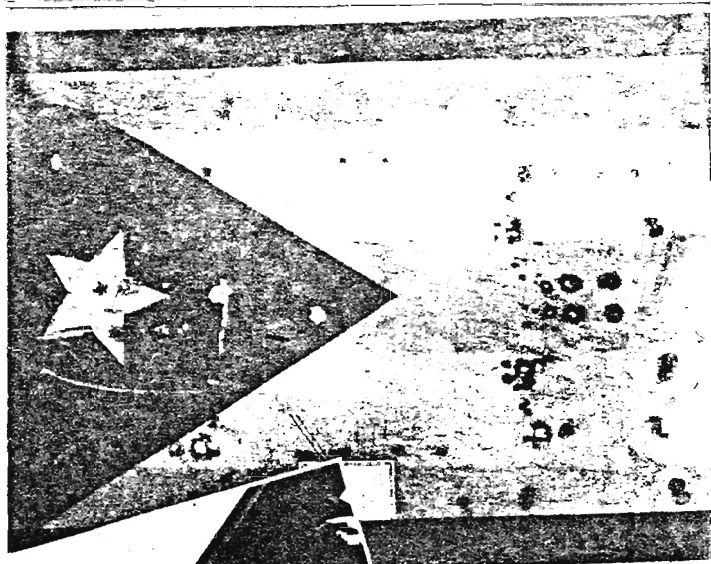
Bandera de la expedición del vapor "Salvador". Fué capturada por fuerzas del batallón de Cazadores de Simancas y remitida a España. Durante muchos años se exhibió en el Museo español. Vino a Cuba devuelta con otras banderas y objetos. En la actualidad la conserva la Academia Militar de Managua.



Bandera del general Antonio Maceo en la Guerra de los Diez Años. Fué donada al gobierno de la República por el Sr. Tomás Armas y Castillo, residente en San José de Costa Rica. La Secretaría de Estado la remitió al Museo Nacional, donde en la actualidad se conserva.



La Bandera de Guáimaro. Perteneció al general Calixto García. Tremoló en el combate de Loma de Hierro. En Guáimaro, su abanderado el entonces teniente Luis Rodolfo Miranda, la enarboló en lo alto del fuerte Mella, apenas arrebatado al enemigo. El general García la devolvió a la señora María Luisa Cueto de Menocal, que se la había enviado. La señora Cueto la donó, años más tarde, al Museo Nacional.



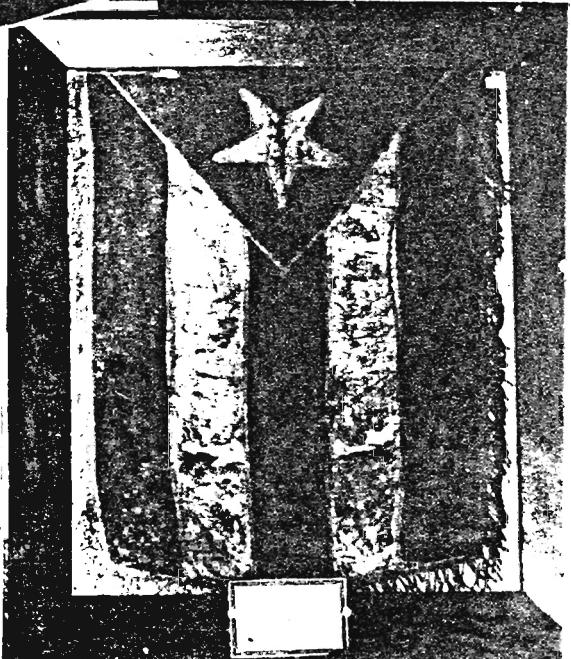
Bandera del Regimiento Moncada. Ella asistió al sitio y toma de Victoria de las Tunas de 1897, cuando fuerzas del general Mario García Menocal y de los coroneles Carlos García Vélez y Calixto García Enamorados atacaron la ciudad y la rindieron. Fue donada por el propio general Menocal al Museo Nacional.



Bandera de la Legión Colombiana, año de 1871. Fue devuelta a Cuba, junto con otras banderas capturadas, por el Gobierno español, debido a gestiones realizadas por el entonces Jefe del Ejército cubano, general Alberto Herrera, veterano de nuestra Guerra de Independencia.



Bandera de la emigración cubana. Fue donada por el patriota Manuel García Ramírez al club "General Jordán" de Martí City. Fue usada, por primera vez en la fiesta celebrada el 9 de octubre de 1893, presidida por José Martí, quien la tuvo en sus manos. Después sirvió para otros actos patrióticos. Perteneció al tesoro del Museo Nacional.



Bandera de Serafín Sánchez. Era la que llevaba su jefe de Estado Mayor, el entonces coronel Enrique Loynaz del Castillo en el combate del Paso de las Damas, donde cayera el insigne guerrero villareño. Con ella cubrió su cuerpo el general Loynaz para poner en fuga a los españoles e impedir la captura del cadáver de su jefe. Fue donada por el propio general Loynaz al Museo Nacional.